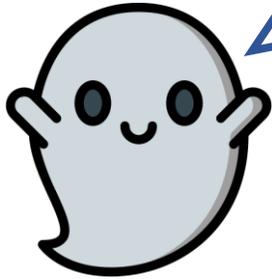


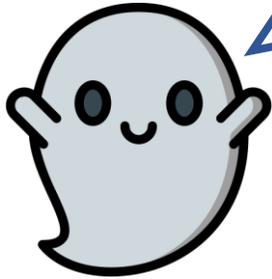
Mi casa tiene un tejado morado brillante y una torre altísima desde donde veo la luna. La puerta es morada y está cerrada con un tablón de madera, aunque yo no la necesito para entrar, ¡puedo atravesarla!. Además, tiene tres ventanas, una redonda y el resto rectangulares.



Mi casa tiene cuatro ventanas: dos arriba que parecen ojos vigilando la noche, y dos abajo que dejan salir una luz amarilla muy cálida. La puerta es de madera y tiene una ventanita redonda por donde me gusta asomarme cuando pasa alguien. A los lados, entre las flores moradas, hay una cruz sobre una lápida.



Mi casa tiene cinco ventanas: cuatro grandes con telarañas en las esquinas y una pequeñita en lo alto del tejado. Su doble puerta es de color azul oscuro. El tejado morado, lleno de tejas brillantes, parece un sombrero mágico. Las paredes están un poco agrietadas, pero guardan los secretos más divertidos de las noches de Halloween.



Yo vivo en esta casita encantada con tejado morado y una puerta violeta que cruje cada vez que la abres. Tiene tres ventanas amarillas que brillan por la noche y una ventana grande con tablones de madera para que no entren los murciélagos curiosos. A su lado hay una valla de madera que rodea el jardín, donde vive mi mejor amiga: una calabaza sonriente.



